

**Alexandre VEIGA: *Recitador, copista, paleógrafo, editor. La lingüística diacrónica ante el estudio y la reconstrucción del Poema de Fernán González*. Lugo: Axac, 2015. 74 pp.**

No cabe duda de que si hay una labor en la que la investigación literaria y la lingüística necesariamente tienen que ir de la mano, esa es la edición y el estudio de los textos del pasado, muy especialmente de aquellos que —como los medievales— se generan en etapas muy alejadas de la sincronía actual y presentan, por tanto, mayores problemas en cuanto a su correcta interpretación. Por supuesto, no es este el momento de recordar los excelentes resultados que el maridaje entre ambas disciplinas ha producido en el caso de la literatura de la Edad Media hispánica, pero quizá sí se pueda mencionar como magnífico ejemplo de lo que se acaba de señalar la clásica edición del *Poema de Mio Cid* que lleva a cabo a principios del siglo XX Menéndez Pidal (1908-1912), en la que los ingentes conocimientos lingüísticos y literarios del fundador de la Escuela Filológica Española se ponen a disposición de la más correcta fijación de la obra literaria, para dar como resultado una versión que sigue siendo, a día de hoy, de referencia para todos aquellos que se acercan al viejo cantar de gesta castellano.

Sin embargo, a pesar de que las ventajas de este acercamiento conjunto son más que evidentes, lo cierto es que una mal entendida *especialización* hace que los estudiosos de una y otra área se encuentren cada vez más separados y aislados, lo que redundará en una falta de comunicación entre ambas que no hace sino empobrecer y limitar las aproximaciones que, desde una u otra perspectiva, se hacen a los textos del pasado. Resulta necesario, por tanto, reivindicar una vez más la superación de este alejamiento artificial entre dos disciplinas tan claramente relacionadas como son los estudios literarios y la lingüística histórica, pues solo una colaboración eficaz entre los investigadores especializados en estos dos campos del conocimiento puede iluminar de forma efectiva todos los problemas que presenta lo que constituye, en definitiva, su objeto común de estudio: la obra (literaria) histórica<sup>1</sup>.

Ahondando en este tema, y como prueba y constatación práctica de lo acertado del aserto que se acaba de exponer, sale a la luz el último libro del Alexandre Veiga, donde todo lo anterior se demuestra de forma más que convincente por medio del análisis de un texto

---

<sup>1</sup> A este respecto, salta a la vista que —por decirlo con palabras del mismo autor aquí reseñado— «una reconstrucción crítica mínimamente fiable necesita de la conjunción entre al menos [...] tres parcelas de conocimiento: la literaria (como es obvio), la histórica y la lingüística», a lo que añade que «desde el punto de vista del investigador lingüista, la percepción es que esta última es la que en este tipo de estudio manifiesta de ordinario una mayor debilidad» (p. 16); cabe señalar, con todo, que la culpa de tal situación no hay que buscarla muy lejos, puesto que «los estudiosos de lingüística diacrónica [...] nos hemos desentendido de la labor del estudio crítico y reconstrucción de los textos antiguos» (p. 16), sin duda como resultado de la excesiva —y nociva— especialización que se ha mencionado ya más arriba.

especialmente complejo como es el *Poema de Fernán González (PFG)*; a este respecto, cabe indicar que el libro aquí reseñado constituye no solo una revisión ampliada de los numerosos trabajos que el profesor de Lugo ha dedicado desde hace ya años a esta cuestión (entre otros, Veiga 1999a, 1999b, 2002, 2005, 2010), sino también un acercamiento completo a los muchos y variados problemas que el *PFG* presenta, así como una argumentada propuesta de relectura de algunos de sus pasajes que parte del profundo conocimiento que el autor tiene de la historia del español —y, más en particular, de la lengua en la que está redactada esta obra— y que sin duda tendrá que ser tenida en cuenta por parte de aquellos investigadores que, sin contentarse con las ediciones existentes (entre ellas, las de Marden 1904, Menéndez Pidal 1980, Alarcos Llorach 1980, Hernández Alonso, coord., 1989 o López Guil 2001), quieran estudiar más profundamente este atípico texto poético.

En concreto, el breve libro ahora reseñado, de apenas 75 páginas, se divide en cinco capítulos: los dos primeros están dedicados a las peculiaridades que presenta el *PFG* y la única copia que se conserva de él (pp. 9-12), así como a una serie de reflexiones de carácter más teórico acerca de la edición crítica y la reconstrucción lingüística (pp. 13-6); tras esta introducción, los apartados siguientes se dedican al análisis de los aspectos más problemáticos que presenta el texto, bien como consecuencia de las deturpaciones que muestra el manuscrito (cap. 3, pp. 17-42) o bien a causa de la transmisión oral del poema (cap. 4, pp. 43-68)<sup>2</sup>, para concluir con unas sucintas pero fundamentales conclusiones (cap. 5, pp. 69-70). Téngase en cuenta que, a pesar de su brevedad, los cinco apartados inmediatamente descritos se caracterizan por la abundantísima información que se aporta en ellos y por lo que constituye una característica recurrente en los trabajos de Veiga: la lectura minuciosa de la práctica totalidad —si no de toda— la bibliografía existente sobre el tema que está analizando y su cita y comentario rigurosos, algo que demuestra la solidez de la investigación del profesor lucense, habida cuenta de que en sus páginas no solo presta atención a los problemas de la obra, sino que tiene además la virtud de añadir al estudio una revisión crítica de las soluciones que previamente han planteado otros investigadores, en lo que se puede entender prácticamente como un acercamiento historiográfico a la edición del *Poema*<sup>3</sup>.

Por supuesto, este riguroso comentario de las soluciones propuestas por diversos investigadores a la hora de reconstruir el texto no es un mero capricho del autor del libro o un alarde hueco de erudición carente de sentido, sino que, muy por el contrario, constituye la base de lo que sin duda se puede considerar uno de los grandes aportes de la obra, que no es sino la propia interpretación del profesor de Lugo de los problemas que presenta el manuscrito, así como sus sugerencias de resolución desde la lingüística histórica —a manera de ejemplo, pp. 26-7, 30-3, 39-42—; ambos procederes no solo permiten comprender y valorar mejor las decisiones adoptadas por los estudiosos precedentes ante el mismo problema, sino que además terminan por configurarse en numerosas ocasiones como una nueva y personal

---

<sup>2</sup> Cuestión, cabe decir, especialmente interesante por la luz que arroja para la mejor comprensión de algunos de los pasajes más problemáticos que ofrece la versión escurialense del *Poema*, tal y como se mencionará posteriormente.

<sup>3</sup> Este hecho se descubre a lo largo de todo el volumen, si bien resulta especialmente evidente en el tercer capítulo (pp. 17-42), que constituye una muestra paradigmática de lo que se acaba de mencionar.

propuesta de edición crítica que sin duda será necesario tener en cuenta en el momento de analizar con detenimiento este texto de clerecía.

Volviendo a los diversos capítulos que estructuran el volumen, se ha indicado ya que el primero está íntegramente dedicado a exponer las numerosas cuestiones que transforman el *PFG* en una obra peculiar, y que tienen que ver tanto con su temática como con sus coincidencias con los cantares de gesta (pp. 9-10); a esto se suman, además, las particularidades de la única copia que ha transmitido el texto —definida por el autor del libro reseñado como «incompleta, tardía y desesperantemente desfigurada desde el punto de vista lingüístico» (p. 11)—, cuya descripción se lleva a cabo en las páginas siguientes (pp. 11-2). Tras esta presentación de la obra, y antes de proceder a analizar las dificultades específicas que su edición encierra, el breve capítulo dos (pp. 13-6) presenta una serie de reflexiones generales acerca de la labor que conlleva la realización de una edición crítica (pp. 15-6), que se acompañan, además, del listado de problemas que se descubren en el caso concreto del *PFG* (pp. 13-4)<sup>4</sup>: dificultades de lectura por la mala conservación de la tinta o la mutilación de algún verso, la deformación de las estrofas originales, sea por la pérdida de un verso o por la adición de otro(s), la presencia de versos de medida anormal, las modificaciones en la rima o la aparición de «elementos lingüísticos sospechosos de haber sido alterados en algún momento de la transmisión del texto» (p. 14), por citar algunos de los que se tratarán con detenimiento en los capítulos siguientes.

Una vez planteadas estas ideas de carácter introductorio, el tercer capítulo se centra ya en lo que constituye el objetivo del libro: examinar y discutir desde la lingüística histórica y la historia del español algunos de los múltiples problemas que presenta el manuscrito del *PFG*, así como aportar una personal interpretación de los mismos. Con este propósito, el autor examina diferentes aspectos que clasifica en cuatro grandes secciones, la primera de las cuales (§ 3.1, pp. 17-24) se dedica a la labor de *emendatio* y a las dificultades que presenta, para lo cual analiza con ejemplos concretos cuestiones tan diversas como el aprovechamiento de las fuentes textuales relacionadas —en concreto, las prosificaciones que aparecen en las versiones de la *Estoria de España* alfonsí—, la aceptación acrítica por parte de algunos editores de las decisiones de los estudiosos previos o la necesidad de incorporar a la reconstrucción la información que, sobre aspectos lingüísticos específicos, aporta la diacronía de la lengua<sup>5</sup>; tras esto, la segunda sección (§ 3.2, pp. 24-30) se ocupa íntegramente de aspectos de índole paleográfica, y es aprovechada por Veiga no solo para señalar diferentes errores de lectura —tales como *qual* por *qua* ‘ca’, p. 25, o *\*delar* por *dexar*, pp. 26-7— que se descubren

<sup>4</sup> En realidad, prácticamente todos a los que se enfrenta cualquier editor de una obra literaria medieval, y que se pueden resumir en uno: que en la mayoría de las ocasiones el manuscrito conservado «indefectiblemente nos sitúa ante el gran escollo y al mismo tiempo la razón de ser de la filología», es decir, que «el texto original siempre se ha perdido y lo que tenemos delante no es más que una copia, y normalmente sospechamos que una copia de otra copia de otra copia...» (p. 16).

<sup>5</sup> En este caso concreto, las formas verbales presentes históricamente en la oración condicional (pp. 22-24), cuestión que el profesor de Lugo ha investigado largamente y en la que es una autoridad de prestigio más que reconocido.

en diferentes ediciones paleográficas<sup>6</sup> o incoherencias acentuales que llevan a malinterpretar determinados versos (pp. 27-30), sino también para apuntar un problema tan grave en la ciencia como es el *culto al maestro* (pp. 24-7), encarnado en este caso, naturalmente, por el maestro por antonomasia en la filología española, Ramón Menéndez Pidal.

Junto a lo anterior, las siguientes secciones de este capítulo atienden a otros problemas que se encuentran también en las ediciones del *PFG* existentes hasta el momento, tales como la aplicación de soluciones dispares para un mismo problema (§ 3.3, pp. 30-5) —en concreto, las apariciones del verbo *tornar(se)* con y sin pronombre, o *(a)guardar* con y sin prefijo— o la presencia de errores de base gramatical (§ 3.4, pp. 35-42), que el autor del libro ejemplifica con diversas reconstrucciones incorrectas de las formas verbales subjuntivas *cantata* y *cantare* y que le hacen constatar que se sigue «echando en falta, pese a las aportaciones en este sentido de determinados editores, una labor suficiente de estudio lingüístico, señaladamente de estudio gramatical, a la hora de fundamentar las lecturas propuestas en las reconstrucciones críticas de este o de otros textos medievales», lo que a su vez lo lleva a lamentarse de que «no pocos problemas relacionados con el componente morfosintáctico del castellano del *Mester de Clerecía* siguen escapando a la atención de los editores críticos» (p. 35), en una justa llamada de atención que es del todo preciso no perder de vista.

Por otro lado, si el capítulo tres se centra en describir, analizar e interpretar deturpaciones de muy diversa índole que aparecen en el manuscrito conservado y que han podido pasar a las ediciones que, con mayor o menor fortuna, se han hecho hasta el momento del *PFG*, la siguiente parte (cap. 4, pp. 43-68) se centra en otros errores de la copia escurialense que muestran una naturaleza muy diferente y que permiten postular al Prof. Veiga la que se erige sin duda en la hipótesis más interesante del libro: la cuestión de la trasmisión oral de la obra. En efecto, tras examinar diversos aspectos relacionados con algunos usos poco convencionales de las fórmulas de tratamiento y la alternancia *vos/tú* (pp. 43-8), el autor llega a lo que define como «el problema crucial de la transmisión textual del *Fernán González*», que no es otro que «su transmisión oral» o «su recitación, digamos, juglaresca» (p. 48), esto es, que «el texto escurialense no procede directamente del original a través de una serie ininterrumpida de copias escritas, sino que en algún momento de la transmisión del poema se sitúa la intervención de un recitador cuya versión memorizada fue puesta por escrito» (p. 50), habida cuenta de que —con la excepción de unos errores de copia muy específicos— «en la mayor parte de los demás casos, que suelen suponer modernizaciones lingüísticas, eliminaciones de procedimientos característicamente poéticos o deformaciones debidas a la mala comprensión de arcaísmos, siempre cabe la posibilidad de que la modificación se debiese no a un copista sino a un recitador condicionado por su forzoso enfrentamiento a un estado de lengua más antiguo y por las limitaciones de su memoria» (pp. 50-1).

Salta a la vista que la hipótesis no solo es plausible, sino que resulta además de gran utilidad para comprender algunos aspectos muy característicos del *PFG* como son las propa-

---

<sup>6</sup> En estas ocasiones, además, la argumentación se acompaña de la presencia de facsímiles del original escurialense (pp. 25, 27) que permiten comprobar la correcta lectura que se propone, lo que indudablemente enriquece la obra al aportar una mayor fiabilidad a las propuestas presentadas.

gaciones de fórmulas concretas entre versos —el *señor, si tú quisieres* analizado anteriormente (pp. 47-8)—, las alteraciones en el número de sus sílabas o las claras modernizaciones de diversos elementos de la obra que se descubren en el manuscrito. Pues bien, es precisamente con esta concepción de la transmisión del *Poema* en mente como el autor va a analizar convincentemente otros muchos problemas concretos que presenta la copia conservada en El Escorial, tales como las estrofas de más de cuatro versos (pp. 51-9, 64-6), las abundantísimas rimas asonantes, tan ajenas en principio a los textos de clerecía (pp. 59-62), los casos de primeros versos que no riman con el resto de la cuaderna vía (62-3) o la curiosa modificación de *casado* por *cansado* que se descubre en la estrofa 674/686 (pp. 66-8), todo lo cual no solo sirve de aval de lo acertado de la teoría que queda expuesta a lo largo de este cuarto capítulo, sino que demuestra, además, que se trata de una poderosa herramienta interpretativa a la hora de explicar de forma verosímil toda una serie de presuntos *errores textuales* que, de otra forma, serían difícilmente entendibles.

Finalmente, una vez expuesto todo lo anterior, el volumen se cierra con un último apartado (cap. 5, pp. 69-70) quizá excesivamente breve —se echa en falta en él, de hecho, un mayor detalle a la hora de exponer las conclusiones a las que se llega en las páginas anteriores—, pero en ningún caso carente de interés, pues sirve para reafirmar dos de las tesis que, sin ninguna duda, constituyen los grandes aportes del libro: por un lado, y en relación con el mismo *Poema*, que «la labor de reconstrucción crítica del *PFG* debe todavía dar bastantes pasos prestando mayor atención a los aspectos lingüísticos y, por supuesto, asumiendo con todas sus consecuencias la idea de la transmisión oral del texto, cuyos indicios se nos aparecieron con suficiente claridad» (p. 69); por otro —y trascendiendo ya este caso concreto—, que en las labores de edición y estudio de los textos del pasado es fundamental atender «a los problemas lingüísticos desde el inicio de la propia investigación, desde el mismo estudio de los manuscritos y, ya no digamos, como base científica ni postergable ni de importancia inferior a la aportación de los otros dos grandes campos de conocimiento» (p. 70), la literatura y la historia. A este respecto, no cabe duda de que el volumen del Prof. Veiga constituye la mejor prueba de las ventajas que se desprenden de esta acertada visión, así como un excelente ejemplo de los logros y las posibilidades que, por medio de ella, se ofrecen al investigador interesado en los textos del pasado.

José Luis RAMÍREZ LUENGO

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALARCOS LLORACH, E. (1980): *Poema de Fernán González*. Madrid: Castalia.
- HERNÁNDEZ ALONSO, C. (1989) (coord.): *Poema de Fernán González. Edición facsímil del manuscrito depositado en el monasterio de El Escorial*. Burgos: Excelentísimo Ayuntamiento de Burgos.
- LÓPEZ GUIL, I. (2001): *Libro de Fernán González*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- MARDEN, C. C. (1904): *Poema de Fernán González. Texto crítico con introducción, notas y glosario*. Baltimore: The John Hopkins University Press.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1908-1912): *Cantar del Mío Cid: texto, gramática y vocabulario* (3 vols.). Madrid: Imprenta de Bailly-Baillièrre é hijos.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1980): *Reliquias de la poesía épica española acompañadas de Epopeya y Romancero, I*. Madrid: Cátedra-Seminario Menéndez Pidal / Editorial Gredos, 2ª ed.

José Luis Ramírez Luengo

- VEIGA, A. (1999a): “Crítica de lecturas críticas y revisión lingüística de una estrofa del *Poema de Fernán González*”. *Hesperia* 2, 127-63.
- VEIGA, A. (1999b): “Sobre hipotéticos versos perdidos del *Poema de Fernán González*”. En C. Flores Varela & X. L. Couceiro Pérez (eds.): *Homenaxe ó profesor Camilo Flores*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 700-10.
- VEIGA, A. (2002): “El *Poema de Fernán González*: sobre el más problemático texto de clerecía y sus problemas de edición crítica”. En J. Casas Rigall & E. M. Díaz Martínez (eds.): *Iberia Cantat. Estudios sobre poesía hispánica medieval*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 187-212.
- VEIGA, A. (2005): “La sintaxis diatética de *tornar* en el *Poema de Fernán González*”. En M. Campos Souto (ed.): *Del Libro de Alexandre a la Gramática Castellana*. Lugo: Axac, 173-98.
- VEIGA, A. (2010): “Sobre hipermetrias y una estrofa de seis versos en el *Libro de Fernán González*”. *Moenia* 16, 145-65.